

Viguri señala a los culpables

SALOU (Tarragona), 20 (D16).—El general Santiago, desde la vicepresidencia del Gobierno, fue quien impidió que siguiese la presencia efectiva de España en el Sáhara", ha declarado a D16 el coronel Rodríguez de Viguri, último secretario general español que tuvo el Sáhara, antes de los acuerdos de Madrid en 1975, y de que el Gobierno Arias acordara la cesión del territorio a Marruecos.

El propio Rodríguez de Viguri, quien dimitió dos veces de su cargo como secretario, por no aceptar las gestiones que Solís y Carro realizaban para la firma de los acuerdos de Madrid, considera entre los responsables de la cesión al Gobierno Arias, y añade que "si este país fuese un país serio, aquellos hombres deberían estar totalmente inhabilitados para intervenir en política, pero ahí los tienen ustedes: Carro, que ha salido por Lugo de diputado; Osorio, que es la eminencia gris; Varela, que es el director general de Presupuestos; Ezquerria sigue como director de Radio y Televisión... Todo eso habría que desbaratarlo".

Ante el debate de esta tarde en las Cortes en torno al tema de la política internacional y con el problema del Sáhara como telón de fondo, el último militar español en abandonar el territorio africano, el coronel Rodríguez de Viguri, manifestó a D16 que

estima que los acuerdos tripartitos del 14 de noviembre de 1975 deben denunciarse porque su tramitación se hizo a espaldas de la opinión española, empleándose toda serie de sofismas de que es capaz un Gobierno cuando sabe que está frente a unas Cortes absolutamente desmoralizadas e inoperantes como ocurría en esas fechas. "Los acuerdos fueron tan irregulares —dijo— que lo mejor es no ratificarlos."

Rodríguez de Viguri calificó la entrega del Sáhara como una operación desastrosa en la que se quiso salvar el prestigio del Ejército. "Bastó que la lucidez del Caudillo sufriese un menoscabo para que surgiesen de las sombras intereses contrarios a lo que había sido su pensamiento, más o menos discutible, para hacer un viraje de ciento ochenta grados y cambiar de una independencia diferida y perfectamente estudiada para conservar indefinidamente los lazos con España y convertirla en una entrega incondicionada."

En cuanto a la procedencia de estos intereses, Rodríguez de Viguri estima que fueron tanto nacionales como internacionales. "Y pienso en Estados Unidos con la CIA, que frente a Argelia, que se le presentaba enemiga con su revolución social tan característica, le interesaba apoyar a Hassan como fuese, y uno de estos apoyos era que consiguiese una reivindicación del pueblo marroquí como era la adhesión del Sáhara. La CIA

intervino y se hizo la entrega. Por esto hay que acordarse de que la 'marcha verde' iba precedida por un grupo de americanos con la bandera de su país desplegada."

Intereses

En cuanto a los intereses del Estado español en la acción del Sáhara, el ex secretario general del Gobierno del Sáhara ha manifestado a D16 que "hay un problema de fondo que lo digo, aunque yo sea militar, y que está relacionado con los Estados Unidos, los convenios de éstos con las Fuerzas Armadas españolas han tenido un defecto a la larga y es que nos han hecho abandonar la ilusión. Recibimos armamento, pero en stocks muy pequeños y cuando tenemos que usarlos masivamente nos encontramos con que dependemos de la ayuda americana."

Recuerda el coronel Rodríguez de Viguri que en los estamentos militares en aquel año de 1975 había el criterio extendido de que no se podría soportar una guerra más de ocho días. "Entonces, en unos momentos en que el Caudillo no estaba en plenas facultades y el Ejército tenía por ley fundamental el defender el régimen constituido, gran sector de opinión preveía un cambio violento entre su muerte y la situación subsiguiente. Entonces, interesaba enormemente que el Ejército no perdiera prestigio para poder cumplir esa misión de emergencia. Había que mantener al Ejército incólume y no meterlo en una aventura para que viniese destrozado como de un Annual o de una Cuba."

Posiciones de monopolio

Cita también en su conversación que además de los intereses oficiales existían los particulares, y que una serie de empresarios españoles tenían posiciones casi monopolísticas en Marruecos. Ro-



dríguez de Viguri recuerda entre otros al Banco Ibérico, con Fierro concretamente, y la compañía Ocus con plantaciones, además de los veintitún españoles que, según él, residían en Marruecos bajo la amenaza de la nacionalización de sus bienes. "En fin, que pesaban más los problemas de las grandes empresas y había los intereses de altas personalidades marroquíes en España, concretamente en la Costa del Sol, que estaban representadas allí por personas de alta jerarquía sindical y ministerial."

En cuanto a la polémica de si la cesión del Sáhara había sido una venta, Rodríguez de Viguri estima que algunos empresarios pueden haber conseguido desde el 74 mayores beneficios. "Hay relaciones en las que se habla de personas que han recibido dinero —dijo—, unas las creo y otras no; pero, por ejemplo, en el aniversario de la "marcha verde" ha habido un semanario que se llama "Marruecos", en castellano, y en el que han aparecido condecorados con motivos del aniversario diez o doce españoles. Esto es un poco raro para mi mentalidad. ¿Por qué los condecoran? ¿Porque facilitaron el problema?"

Finalmente, Rodríguez de Viguri espera que al tema del Sáhara no le den carpetazo en las Cortes, como el caso Blanco, y que se nombre una comisión que investigue para aclarar estos hechos, investigación en la que él está dispuesto a aportar sus testimonios para dar luz sobre este asunto.